



30 días

Tiempo de rentas, crisis y reformas

A caballo entre 2007 y este año, el sector agrario sigue viviendo zarandeado por los dos fenómenos más importantes que marcaron el desarrollo de la política agraria en los últimos meses.

Por un lado han estado las cotizaciones de unos cereales que, tras una discreta bajada en los meses de octubre y noviembre, volvieron a repuntar en las últimas semanas, para nuevamente retroceder dando lugar en este momento a uno de los mayores interrogantes en el campo, llenando de dudas a los agricultores sobre la estrategia a seguir a la hora de comercializar sus materias primas.

Por otra parte, ha seguido su hoja de ruta la cabaña ganadera donde, a sectores como la leche de vaca donde los precios se mantienen estables, en unos elevados niveles, se suman otros sectores como el vacuno de carne y sobre todo el porcino, donde la crisis amenaza con llevarse por delante a miles de pequeñas explotaciones, e incluso, de poner en peligro a grandes grupos de integradores.

Llegados a este punto de los precios de los cereales, sería el propio sector agrario, en el que conviven agricultores y ganaderos, desde donde se pretendería avanzar hacia una situación de cierta normalidad que posibilite la convivencia entre unos agricultores con precios rentables y una ganadería capaz de seguir con las cuadras abiertas en beneficio de los ganaderos y del propio medio rural.

Agricultura, sin apenas ruido, sigue trabajando en el desarrollo del preacuerdo suscrito el pasado mes de noviembre con las tres organizaciones agrarias en cuestiones como las políticas de calidad o ayudas para mantener las razas autóctonas extensivas tras publicar ya la reba-



ja de la fiscalidad. En proceso de negociaciones se hallan otras cuestiones como las ayudas de "mínimo" vía avales y subvenciones a los tipos de interés en los préstamos donde se quiere que jueguen también con sus fondos las Comunidades Autónomas.

Nos hallamos ante una crisis provocada por los precios de los piensos y, en algunos casos, sumada a los bajos precios de las carnes que puede suponer un vuelco a las estructuras de algunas producciones con un posible impacto en el medio y largo plazo.

En medio de este panorama, Agricultura hizo públicos los datos provisionales sobre la renta agraria en 2007. Hablando de datos globales, unos buenos resultados, aunque no reflejen exactamente la situación de los miles de ganaderos en crisis.

De Bruselas nos llegó a finales del pasado mes de diciembre la aprobación de la OCM del vino debatida durante el último año y medio y

que se temía no pudiera tener luz verde hasta este año. La posición de la Comisaria desde el pasado verano, más flexible en relación con sus planteamientos anteriores, hizo posible que en el segundo semestre de 2007 se aceleraran las negociaciones y que se lograra un acuerdo. Bruselas no pudo imponer sus planteamientos para acabar con todos los mecanismos actuales de regulación en los países excedentarios y los países del sur no se opusieron a que se mantuviera la chaptalización. Al final hubo un equilibrio entre norte y sur y la Comisaria aceptando mantener al menos por un periodo transitorio las actuales regulaciones del mercado, algo defendido por España desde el primer momento, casi en solitario.

No es la OCM ideal para el sector, pero se trata de una buena reforma y mucho más si se compara con la propuesta comunitaria.

A pesar de los precios elevados de la leche de vaca en el campo, unos 1.800 ganaderos se apuntaron este año el Plan de abandono, lo que pone de manifiesto que seguir en el sector no es solamente cosa de cotizaciones o rentas, sino de forma de vida.

El año se inició con un nuevo Plan de seguros agrarios, con el desarrollo de las OCMs de frutas y hortalizas y vino y, especialmente con las negociaciones a corto plazo sobre la reforma intermedia de la PAC para la que, en principio, Bruselas quiere seguir aplicando la misma filosofía que en el pasado, como si en los últimos meses no hubiera pasado nada en los mercados... •